

denados á los rigores de la esclavitud, tendrán que sufrir el duro yugo de la violencia, y morirán por fin anegados en la amargura y desconsuelo: y el procurar prolongar una vida semejante puede ser preferible á una muerte pronta: pero una muerte tenida en el lecho de las delicias, acompañada de las gracias, y cercada de dulzuras: Ah! que la razon se ofende en dudar de la sentencia! Inclita Batava; tu nombre será eternamente celebrado en concertados coros por las Ninfas Texelinas: sus ecos penetraran toda tu patria, é infundirán en los corazones amantes el entusiasmo, fidelidad, y heroísmo.

Yo te contemplo separada de los brazos del bien que idolatras; libre de la muerte que se encerraba en ellos, y constituida á vivir para siempre sin los dulces halagos con que te regalaba tu Dueño. En esta lastimosa situación quanto se presenta á tu vista es obscuro y sombrío: el hombre una lúgubre imagen de tus amores; y la especie entera horrosos espectros que huyes y detestas: tu vida sumergida en un oceano de congojas no encuentra el menor descanso: si un ligero sueño procura dar alguna tregua á tus males, fugaces sombras inquietan tu fantasia y eluden tus ansias: Quando estas cesan oyes la imperiosa voz de la Naturaleza que te ordena le pagues tributo; pero en el instante mismo tu debilidad titubeante se estremece con los pavorosos suspiros que desde el sepulcro exhala tu Esposo por justa causa de tu inconstancia: despiertas brotando furias y entregas al llanto el resto de tus días.

Ah! no afijamos el alma con pinturas tan horrendas: miremos, miremos con ojos de embidia el anhelo con que te entregas á aquellos brazos que deben ser los verdagos de tu delicada vida: en ellos sabes hai un mortifero veneno; pero un veneno con que se palidea tu gusto. Su enlace asegura tu ruina; pero la existencia te es despreciable si por obtenerla pierdes el goze del mayor

yor de los placeres. La estrecha union con tu adorada prenda desfallece tus fuerzas, y debilita tu máquina; pero libando sus hálitos el alma se enagena, y el espíritu adquiere vigor. En fin en este glorioso estado llega aquél ultimo instante en que el desfallecimiento te obliga á unir el rostro con el de tu idolatrado Dueño: á tan vigoroso contacto abres los lánguidos ojos, y contemplando en los de tu Esposo el retrato de la fidelidad y del Amor, pasas arrebatada en las alas de Cupido á los espacios incomensurables creyendo disfrutar de las dulzuras de Himeneo.

¡Feliz separacion! embidia la de toda alma sensible, y mucho mas del que aspirando solo á complacer á Vms. B. S. M. = *El Pastor Fiel*. = Señores Editores del Semanario de Cartagena.

BOTANICA.

YA tiempo ha que el Señor Koelreuter, miembro de la Academia de Petesbourg, se ocupa en hacer experiencias y observaciones sobre las plantas, su irritabilidad ha sido objeto de sus investigaciones. Nadie habia intentado hasta ahora casar ó copular una planta *dioica* con otra *hermafrodita*, ambas de diferentes generos, medio al parecer el mas apto para extender nuevas luces y adelantamientos, así en la Teorica como en la generacion de semejantes plantas; pero nuestro Sabio habiendo combinado el *Lichini dioicus*, con otras varias del mismo orden natural, logró realizar la copula de una planta hembra *Lichinide*, con la *Cucubal viscosa*. El producto bastardo de esta union lo describe el Señor Koelreuter, en el vigesimo volumen de las nuevas memorias de la Academia Imperial de Petersbourg, baxo el nombre *Lichinis cucubalus*. Ofrece esta memoria además de la figura y proporciones de esta planta de nueva especie, flores inhaviles á la reproduccion. Se hacen estas obserbables por sus es-

tam-